

Una educación al servicio del país: la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza de 1941 en contexto

Lily Jiménez Osorio*

RESUMEN: El presente artículo tiene por objeto determinar el origen y la conformación de la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza, que tuvo lugar en 1941 en el Palacio de Bellas Artes de Santiago. A partir de un trabajo crítico documental basado en las propuestas de los estudios museales y en una contextualización histórica apoyada en bibliografía secundaria, se analizan aquí los antecedentes, objetivos, contenido (material, visual y discursivo), efectos sociales, recepción y sentido museológico de esta muestra, que diagnosticó las demandas relativas a la educación pública chilena de su época.

PALABRAS CLAVE: Exposición Retrospectiva de la Enseñanza, Museo Pedagógico, estudios museales, educación, Frente Popular

ABSTRACT: This paper aims to shed light on the origins and conformation of the «Retrospectiva de la enseñanza» exhibition, celebrated in 1941 at the Museum of Fine Arts of Santiago, Chile. Based on a critical documentary work grounded on the proposals of the museological studies and on historical contextualization supported by secondary bibliography, the antecedents, objectives, content (material, visual and discursive), social effects, reception and museological sense of this exhibit –which brought to the fore both diagnoses and requirements related to Chilean public education of that time– are analyzed.

KEYWORDS: Retrospectiva de la Enseñanza exhibition, Pedagogical Museum, critical museum studies, education, Popular Front

* Académica del Centro de Estudios Judaicos, Universidad de Chile. MA Christianity and the Arts, King's College.

Cómo citar este artículo (APA)

Jiménez, L. (2017). *Una educación al servicio del país: la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza de 1941 en contexto*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación DIBAM. <http://www.museodelaeducacion.cl/648/w3-article-81606.html>

Introducción

Con la presente exposición retrospectiva las generaciones de hoy exaltan los méritos y rinden homenaje de gratitud a las personalidades que en épocas pasadas, supieron conservar la fe en el porvenir de la enseñanza nacional, y trabajaron por impulsar su progreso y crecimiento.

—Sin autor, afiche de la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza, 1941

La investigación de las exposiciones temporales es un área de reciente interés académico y está principalmente enfocada a las muestras etnográficas y artísticas (Bouquet, 2001; Carrier, 2006; Greenberg, Ferguson y Nairne, 2004; Hooper-Greenhill, 2000; McClellan, 2003). Los estudios críticos de la nueva museología sostienen que los museos constituyen espacios de significación y construcción del saber, y que, junto con los mapas y los censos, son estandartes de la modernidad en la conformación del conocimiento (Anderson, 1993). Como sostiene Eilean Hooper-Greenhill (2000, p. 18), «[los museos] construyen relaciones, proponen jerarquías, definen territorios y presentan una determinada mirada. A través de aquellas cosas que son visibilizadas y aquellas omitidas, ciertas miradas y valores son creados. Esos valores se relacionan con espacios, objetos e identidades»¹. En este sentido, el museo se constituye como un espacio que legitima socialmente ciertos significados, poniéndolos en circulación a partir de estrategias específicas de representación e identificación².

La exposición —la principal de estas estrategias— es, típicamente, el lenguaje a través del cual los museos hablan. Por medio de ella se despliegan las intenciones de un equipo curatorial que busca proponer nuevas series de contenidos³, desarrollados por lo general a partir de un trabajo de investigación —orientado a las colecciones y/o a temas contemporáneos— y a menudo

¹ La traducción es de la autora.

² De allí se desprende que el museo constituye un espacio de lucha hegemónica por la representación social, ya que construye narrativas comunitarias en las que se reclama inclusión y participación. Cf. Bal (2004) y Ferguson (2004).

³ Metodológicamente hablando, se ha propuesto un procedimiento para el estudio de los discursos materiales y visuales de los museos, basado tanto en la etnografía y la antropología como en los estudios de cultura visual. Es por ello que el texto hará referencia a «series de contenidos» o «series objetos» para aludir a la yuxtaposición de estos últimos, de imágenes o de materiales en general que, en su conjunto, crean una narrativa o guion susceptible de ser analizado a través del movimiento del espectador u observador (Bouquet, 2012).

motivados por una determinada coyuntura histórica. Para analizarla adecuadamente, es preciso dilucidar, siguiendo la propuesta de Bruce Ferguson (2004, p. 183), «quién habla a QUIÉN y PARA QUIÉN y BAJO QUÉ CONDICIONES, así como DÓNDE y CUÁNDO ocurre el enunciado particular»⁴. A este respecto, la exposición que nos concierne presenta una condición singular: su comité organizador estuvo integrado por agentes del Estado, investigadores y artistas independientes del museo que la albergó, de manera que fue el Gobierno de Chile quien se expresó a través de ella, utilizándola para hacer explícito su ideario sobre la educación en el país.

Lo anterior exige analizar no solo el momento histórico en el que la Retrospectiva de la Enseñanza se llevó a cabo, sino también los objetivos de su realización. Junto con ello, es preciso determinar sus antecedentes museológicos e históricos, su narrativa en función de los materiales⁵ expuestos y sus efectos en el público asistente. Este último punto resulta especialmente difícil por el extravío de los libros de visita⁶. A ello se suma la falta de información sobre su montaje y de un catálogo de objetos, motivo por el cual la presente investigación se plantea como una reconstrucción histórica a partir de una profunda pesquisa documental.

En síntesis, este artículo busca dilucidar el entramado que hizo posible la mencionada exhibición, dando cuenta de su funcionamiento discursivo y de sus principales contenidos. La primera sección del texto abordará la organización y entorno de la muestra, considerando su carácter oficial y gubernamental. En el siguiente apartado se examinarán los objetos expuestos, entre los cuales se destacan piezas del Museo de la Educación Gabriela Mistral y los afiches de los que se guarda registro en el Archivo Fotográfico de la misma institución. Finalmente, se abordará la fundación en 1942 del Museo Pedagógico, que constituye el principal legado de la retrospectiva sobre la cual versa este artículo.

⁴ Mayúsculas en el original. La traducción es de la autora.

⁵ Dada la naturaleza de esta exposición, hablar de «objetos» puede ser excesivamente simplificador, puesto que la muestra involucró una variedad muy amplia de elementos. Se utiliza el término «materiales» en el sentido otorgado por Tim Ingold (2007) a los objetos, apelando a la materialidad no en su sentido simbolizado, sino en su relación directa con lo material y lo táctil, lo que enfatiza la factura del objeto y su materia.

⁶ La propuesta de Mary Bouquet es muy sugerente para el estudio de las exposiciones y los museos desde la antropología visual. No obstante, exige contemporaneidad para la investigación, lo que, evidentemente, constituye una metodología limitada y no se aplica a nuestro caso. Lo mismo ocurre con el planteamiento de Graham Howes (2007), quien realizó una investigación pionera al publicar su análisis de «Seeing salvation» (National Gallery) del 2000.

«Gobernar es educar»

Con motivo de las celebraciones del cuarto centenario de la fundación de Santiago, el Ministerio de Educación Pública se propuso investigar el pasado y presente, proyecciones, fortalezas y falencias de la educación en Chile. Los resultados de dicho estudio fueron presentados en la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza⁷, abierta al público entre el 10 de septiembre y el 4 de octubre de 1941 (fig. 1).

La muestra surgió en el seno de los llamados «gobiernos radicales» (1938-1952)⁸, específicamente bajo el mandato de Pedro Aguirre Cerda –cuyo lema «Gobernar es educar» representó los ideales de la Reforma Educacional de 1928⁹ y las propuestas del Frente Popular¹⁰–. Dentro de los lineamientos programáticos de estas tres administraciones se encontraba la defensa del régimen democrático, entendida como la redistribución social de la riqueza, el crecimiento económico basado en la utilidad social y la apropiación de la producción (Arancibia Laso, 1937, pp. 7-10). Se sostenía que el pueblo estaba «hambriento, enfermo e ignorante», por lo cual era preciso crear las condiciones materiales para su fortalecimiento físico, moral y espiritual. Lo anterior se reflejó en el impulso a la educación y la cultura, necesarias para resistir «no sólo las duras tareas del trabajo cotidiano, sino que las más duras de la defensa colectiva interna y externa» (Arancibia Laso, 1937, p. 8).

Puesto que se proponía integrar la educación a la sociedad, la Reforma fue transversal a todo el sistema de enseñanza, abarcando los niveles primario, secundario y universitario. Asimismo, planteaba la necesidad de que el Estado asumiera la formación de un cuerpo docente nacional, según quedó expresado en el texto del Decreto 7500 (Ministerio de Educación Pública, 27 de diciembre de 1927, art. 11.º).

La normativa sostenía que la educación es una función del Estado y que debe tener como principio «favorecer el desarrollo integral del individuo, de

⁷ La muestra aparece nombrada en la prensa de tres maneras distintas: «Exposición Retrospectiva del Libro Pedagógico», «400 Años de la Educación en Chile» y «Exposición Retrospectiva».

⁸ Se conoce con este nombre a los gobiernos consecutivos de Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla. Se caracterizaron por el impulso a la educación pública y a la implementación de un desarrollo económico basado en la industrialización.

⁹ Si bien fue promulgada el día 10 de diciembre de 1927, se la conoce como «Reforma de 1928» porque entró en vigor el año siguiente.

¹⁰ El Frente Popular fue un movimiento de carácter nacional que reunía a partidos políticos (Socialista, Comunista y Radical) y miembros de la Confederación de Trabajadores de Chile. Permaneció activo desde los años '30 hasta 1941, y su mesa directiva estuvo presidida por Gabriel González Videla (Comité Ejecutivo Nacional, 1937).

acuerdo con las vocaciones que manifieste, para su máxima capacidad productora intelectual y manual» (art. 3.º). Declaraba, asimismo, que debe estar basada «en la evolución psicofisiológica del educando» (art. 4.º) y dirigida «hacia los diferentes tipos de producción, proporcionalmente a las necesidades del país» (art. 5.º).

Dichos principios expresaban también el pensamiento de la denominada «Escuela Nueva», movimiento que promocionaba una educación orientada hacia los trabajos manuales y hacia la formación moral al servicio de la producción del país (Caiceo Escudero, 2005).

Como se indica en el mencionado decreto, la escuela fue promovida como un espacio integral: «Toda escuela será considerada y organizada con una comunidad orgánica de vida

y de trabajo en la cual colaboran maestros, padres y alumnos. Los padres cooperarán a los fines de la educación, pero sin intervenir directamente en los procedimientos empleados para realizarlos» (art. 10.º).

En concordancia con lo anterior, la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza fue parte de un plan de mayor envergadura, vinculado a un proyecto político que concebía la educación como el motor principal de la sociedad. Por ello, las temáticas, objetos y obras expuestas se propusieron potenciar la labor docente, promover la expansión de escuelas y detectar el alcance y profundidad de la enseñanza en términos de la alfabetización.

La prensa de la época destacó el evento junto con otros hitos de la celebración del centenario de la capital, como el Congreso de la Educación, el Congreso Eucarístico (organizado por el Arzobispado Católico de Santiago), una exposición de arte contemporáneo norteamericano, el Congreso Nacional de Municipios y el Encuentro de Educación Física –con bandas estudiantiles y demostraciones de ejercicios colectivos en el Estadio Nacional–¹¹.



Figura 1. Ibarra. Afiche de difusión de la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza, 1941. Registro fotográfico perteneciente al Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2356.

¹¹ De estos festejos da amplia cuenta la prensa de la época. Cf. *El Mercurio*, 1941.

Un antecedente directo de la retrospectiva fue la Exposición Internacional de Material de Enseñanza que se realizó en 1902 con motivo del Congreso General de Enseñanza Pública. Previamente ese mismo año, se organizó la Biblioteca y Museo Pedagógicos, donde se comenzó a recolectar bibliografía didáctica y material escolar antiguo (Fuentealba, 1947, p. 12).

Organización y montaje

El formato de exhibición de la Retrospectiva de la Enseñanza fue distinto a los habituales en el Museo de Bellas Artes, reproduciendo más bien las modalidades expositivas decimonónicas del «salón francés» y de la «retrospectiva artística» (Ward, 2004, p. 166).

Si bien no es posible determinar su conformación espacial¹², al menos tres relatos cruzaron la muestra: uno que rescataba la labor artística y literaria de los docentes, otro sobre la historia de la enseñanza y un último relato dedicado a relevar los problemas y falencias del sistema educativo. Ello se tradujo en tres secciones reunidas bajo un mismo tema (conmemorar los cuatrocientos años de la enseñanza en Chile): un Salón de Artes Plásticas con obras de docentes; una exhibición de libros didácticos y de publicaciones de profesores, y un montaje con mobiliario escolar antiguo y afiches referidos a los cambios y avances de la enseñanza a partir de la ley de instrucción primaria obligatoria de 1920¹³ y de la ya citada Reforma de 1928¹⁴.

Cada una de dichas secciones generó narrativas específicas que se reflejaron en la organización de los elementos —la curatoría de los objetos—. Tales narrativas mostraban la evolución de la enseñanza en el territorio chileno y

¹² En caso contrario, podríamos recrear la experiencia visual del visitante y, por lo tanto, la estructura narrativa de toda la exposición: qué tipo de yuxtaposiciones se crearon, qué clase de omisiones o relaciones se sugirieron entre los objetos, etc. Como se detalla más abajo, sabemos que el «Salón de artes» y la «Retrospectiva del libro» se ubicaron en rotondas y salas del actual Museo Nacional de Bellas Artes; sin embargo, no se pudo distinguir con claridad en cuáles espacios se situaron los afiches y el material sobre la evolución histórica de la educación.

¹³ Nos referimos a la Ley N° 3654 del 26 de agosto de 1920.

¹⁴ En su crónica sobre la exposición, E. Franko explica: «La idea inicial era, principalmente, mostrar la evolución de los textos de estudio y el aporte literario y artístico del profesorado chileno desde los albores de nuestra existencia nacional hasta el momento actual. El proyecto era hermoso y de difícil realización; no obstante, sus linderos primitivos se hicieron estrechos y hubo necesidad de sobrepasarlos para dar cabida a la exposición de numerosos asuntos y problemas educacionales que fueron imponiéndose, con el peso de su importancia y trascendencia, a la consideración de las comisiones, a medida que éstas se reunían para cambiar ideas y buscar formas de realización. Fue así como la Exposición Retrospectiva superó todas las expectativas y ha llegado a convertirse en el núcleo central del 'Museo Pedagógico de Chile' [...]». (Franko, 1941, p. 2)

evidenciaban una intención deliberada de ponderar y reconocer el aporte de los profesores a la sociedad y la cultura del país¹⁵. Como lo ha destacado Leonardo Fuentealba (1947):

Esta Exposición [...] constituyó un prolijo inventario de la evolución de la enseñanza nacional a lo largo de cuatro siglos. En ella estuvieron representadas las distintas ramas en que se divide nuestra educación: primaria, secundaria y universitaria. Mediante artísticos afiches, cuadros, gráficos de tiempo, monografías y material escolar, etc., podía apreciarse el desarrollo de cada una de ellas, su estado actual y sus más ingentes necesidades. Una bibliografía de profesores-autores, así como un conjunto de ciento setenta obras de artes plásticas, destacaban, por último, la contribución del profesorado al desarrollo de la cultura general del país. (pp. 16-17)

La retrospectiva fue el resultado del trabajo de distintos actores sociales que, articulados en comisiones, se especializaron, investigaron y formularon propuestas visuales y materiales según un lineamiento previamente establecido¹⁶. Los organizadores fueron el profesor Carlos Stuardo Ortiz¹⁷ —quien ofició de comisario y posteriormente asumiría como conservador del Museo Pedagógico—, el subsecretario de Educación César Bunster y el pintor y escultor José Perotti (Franko, 1941, p. 2). Gran parte del material expuesto fue realizado por alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas y del Liceo Experimental Salvador Sanfuentes (Fuentealba, 1947, p. 39), en conjunto con destacados afichistas nacionales (Franko, 1941, p. 3).

¹⁵ «Se hará una exposición de la producción científica, literaria y artística del magisterio. Esta exposición abarcará todo lo referente a las obras didácticas y demás, producidas por los profesores de enseñanza primaria, secundaria, técnica, industrial, comercial y superior. Se podrá ver desde el silabario y los libros elementales hasta la obra de gran aliento para consulta o relativa a algún problema de interés científico. Igualmente se exhibirán antiguos textos de enseñanza y curiosidades bibliográficas» («Lo que se ha hecho en 400 años», 1941).

¹⁶ De ello se da cuenta en el diario *La Nación*: «El Comité Central que ha tenido la misión de preparar la Exposición y cuya larga y compleja labor está llegando a su término, está formado por las siguientes personas: señores Joaquín Vera (Enseñanza Comercial), Evaristo Santana (Enseñanza Industrial), Enrique Salas (Enseñanza Particular), Federico Arriagada (Educación Secundaria), Justo Lardinois (Enseñanza Técnica Femenina), Daniel Navea (Enseñanza Primaria y Normal), Felindo Torres (Escuela Normal), Martín Bunster (Estadística Educacional), José Perotti (Escuela de Artes Aplicadas), Arturo Piga (Organización de la Enseñanza) y Ángel Morales S. M. (Enseñanza Vocacional)» («Mobiliario y útiles escolares», 1941).

¹⁷ Según los registros de la Gran Logia de la Masonería de Santiago, Carlos Stuardo Ortiz fue un miembro activo de dicho movimiento durante los años 1895 y 1928, con participación en las logias de Yungay y de La Serena. Los documentos dan cuenta de su profesión de profesor y de las diversas logias a las que asistió durante sus años activos (Archivo de la Gran Logia de la Masonería, fichas 197, 241 y 296).

Por tratarse de una iniciativa gubernamental, a la inauguración asistió el presidente de la República, acompañado por ministros de Estado, «representantes diplomáticos, periodistas, autoridades educacionales y numerosas personalidades» («Mañana se inaugura la Exposición», 1941)¹⁸ que incluían al «Rector de la Universidad de Chile don Juvenal Hernández, parlamentarios, políticos, militares, los jefes superiores de la enseñanza en todos sus grados, los directores o rectores de los colegios de la capital, el profesorado y el público en general» («S. E. inauguró ayer la Exposición», 1941). El periódico *La Nación* señaló que:

[...] en compañía del Ministro de Educación y de las personalidades que concurrieron a la ceremonia el Excmo. señor Aguirre Cerda, recorrió detenidamente el local, que se compone de dos salas y una rotonda dedicadas al Libro Pedagógico, y una sala y una rotonda en que funciona el Salón de Artes Plásticas.

El Excmo. señor Aguirre Cerda se detuvo en cada una de las salas, mostrándose muy bien impresionado por la excelente presentación de los gráficos y material [...]. Textualmente, nos dijo en cierto momento: «La Exposición refleja claramente los principios de la educación en nuestro país, y a través de ella, se puede apreciar el progreso que se ha alcanzado hasta nuestros días a pesar de las dificultades con que lógicamente ha debido tropezar en su desarrollo» («La exposición “400 años de enseñanza”», 1941).

La creación docente

Como ya se ha mencionado, uno de los objetivos de la muestra fue poner de relieve el aporte de los docentes a la cultura nacional. Ello se concretó de dos maneras: el Salón de Artes Plásticas del profesorado, que convocó a pedagogos de Dibujo de todo el país, y un minucioso catálogo de obras literarias, científicas y didácticas creadas por docentes (Ministerio de Educación Pública, 1941a).

El salón del profesorado fue el tercero en su tipo, ya que en 1928 los docentes habían organizado el Primer Salón de Artes Plásticas, que se inauguró en 1932 «a iniciativa de varios Profesores de Dibujo de Santiago» (Ministerio de Educación Pública, 1941b).

En 1934, y con motivo de la Segunda Conferencia Interamericana de Educación, se realizó el Segundo Salón de Artes Plásticas, junto con una expo-

¹⁸ Cf. «Exposición del libro pedagógico se inaugurará» (1941).

sición del libro pedagógico en las dependencias del Instituto Agronómico de Chile (Ministerio de Educación Pública, 1941b)¹⁹. Dicha muestra constituyó un antecedente fundamental para la retrospectiva de 1941.

El salón de profesores de ese año recibió cerca de doscientas obras en distintas técnicas –dibujo, pintura al óleo, acuarela y pastel, escultura y artes aplicadas– y entregó a los participantes varios galardones, el más importante de los cuales fue el Premio de Honor S. E. Presidente de la República²⁰. El objetivo de la muestra docente fue «estimular la labor de cultura que realiza el profesor de Dibujo y presentar una nota de arte con motivo de la celebración del IV Centenario de la Fundación de Santiago» (Ministerio de Educación Pública, 1941b). Al respecto, el subsecretario de Educación César Bunster expresó:

Ahí podrá valorar el público otro aspecto de la producción del profesorado. Entre las obras expuestas hay telas y esculturas de primer orden, que en nada desmerecerían al lado de las mejores de cualquier museo. («Una exposición retrospectiva de la educación», 1941)

La iniciativa de reunir libros pedagógicos se propuso tanto impulsar la creación de una biblioteca que los recopilase, como destacar la obra de autores nacionales. Los volúmenes fueron expuestos sobre pupitres antiguos junto a afiches interpretativos acerca de la influencia de autores como Rodolfo Phillippi y Diego Barros Arana, entre otros (fig. 2). De igual modo, se exhibieron materiales literarios que conformaban ya un canon de lectura, así como libros antiguos en desuso. Como lo expuso César Bunster,

[La Exposición] lleva como finalidad exhibir cuanto han hecho los profesores chilenos en beneficio de la educación nacional y de la cultura chilena. Aún [sic] para gentes especializadas, las investigaciones realizadas al respecto han sido sorprendentes, pues los resultados comprueban cuán valiosa ha sido la cooperación del magisterio a nuestro progreso educacional e intelectual. («Una exposición retrospectiva de la educación», 1941).

¹⁹ Raúl Vizcarra (1985) sostiene que la idea original consistió en una exposición del libro pedagógico, cuyo objetivo se fue ampliando: «Inicialmente, se quería mostrar con ello la evolución de los textos, de la Colonia hasta esa época; además de las manifestaciones artísticas y literarias del magisterio. Luego, con el correr de los estudios de las comisiones de trabajo, la muestra se vio acrecentada, teniéndose en cuenta la importancia de otros tópicos de la vida educacional del país. Por esas razones, es que la Exposición alcanzó ribetes realmente excepcionales» (p. 24).

²⁰ La lista de los premios entregados fue reproducida en diversos artículos de la época, entre los cuales cabe mencionar: «Exposición del libro pedagógico se inaugurará [...]» (1941); «La exposición “400 años de enseñanza” [...]» (1941); y «S. E. inauguró ayer la Exposición [...]» (1941).

Los volúmenes fueron facilitados por diversas instituciones ligadas a la educación, entre las cuales fue particularmente importante la Biblioteca Nacional, «que ha venido a servir como una de las principales fuentes de investigación. Cabe mencionar especialmente la Sección Chilena, que ha facilitado la casi totalidad de las obras que se han hecho necesarias» («Mañana será inaugurada exposición», 1941). Posteriormente se editó un catálogo con cerca de cuatro mil registros (Ministerio de Educación Pública, 1941a) que luego fue ampliamente distribuido por el Museo Pedagógico:

De esta exposición [...] ha quedado un catálogo que comprende las obras del profesorado, amplio volumen de 325 páginas que publica en una cuidadosa edición el Ministerio de Educación Pública. En este elenco es fácil seguir la producción del cuerpo de profesores de Chile, en todas sus ramas, tanto en lo que se refiere a obras destinadas a la enseñanza misma de los establecimientos de educación, como por lo que toca a las producciones de creación de los profesores. Por esta última parte puede verse cuán profundamente enlazados aparecen los maestros del siglo pasado y del actual a la historia de la cultura chilena [...] el catálogo de nuestra referencia contiene muchas sorpresas que habrán de ser algún día registradas en un panorama de cultura nacional [...]. *Creemos, pues, que el*



Figura 2. Algunos de los libros expuestos en la retrospectiva, presentados sobre piezas de mobiliario escolar antiguo que también formaron parte de la muestra. Archivo Fotográfico Digital, Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 02407.

Ministerio de Educación Pública debe ser generoso en la distribución de este libro, para que no falte en lo futuro en ninguna de las instituciones educacionales de Chile. («Exposición Retrospectiva», 1941)²¹

También el periodismo estudiantil estuvo representado en la retrospectiva, y constituyó una de sus principales atracciones,

[...] que se ha hecho realidad con la publicación de millares de revistas, boletines, folletos, estudios, ensayos, etc. Esta actividad comenzó en el año 1876, y ha tenido una vida muy fructífera en los últimos años. El material que se expondrá abarca más de 230 títulos de revistas y otras publicaciones. Entre la lista aparecerán nombres evocadores, como «Manantial», «Arenita», «Rapa Nui», «Pillán», «Clarínadas», «Voces Juveniles», «Punto y Coma» y otros. («La Exposición del Libro Pedagógico», 1941)

Tales elementos hablan del profundo sentido participativo y comunitario que marcó la retrospectiva y posterior creación del Museo Pedagógico. Dicho sentido se refleja en el protagonismo que tuvo el profesorado en el Salón de Artes Plásticas, en la confección colectiva de los afiches interpretativos y en la presencia del periodismo estudiantil, que constituyeron el origen de los materiales y narrativas de la exposición. Tal como lo expresaba la Reforma del '28, la enseñanza era vista como un proyecto nacional basado en una comunidad articulada desde la escuela, en la cual los estudiantes y los docentes convivían, dialogaban y creaban en conjunto. Como señala un artículo de *El Mercurio*:

Tanto en la parte retrospectiva, donde aparece material de enseñanza, gráficos ilustrativos, como en las artes plásticas, que muestra obras artísticas debidas a profesores en actual servicio, hay en dicha muestra el deseo visible de enaltecer la obra del maestro en su calidad de servidor de los intereses nacionales y de cultor de las más elevadas tendencias de la sociedad entera. Es tanto más visible esto cuanto que la exposición ha podido disponer de ayuda de particulares, congregaciones religiosas e instituciones públicas de orden científico. («Exposición de la enseñanza», 1941)

Los objetos y la gráfica

Junto con la muestra de obras realizadas por profesores, en la retrospectiva se exhibieron útiles y mobiliario escolar antiguos («La evolución de la enseñanza», 1941). Dichos objetos fueron cedidos principalmente por el sector

²¹ Cursivas de la autora.

privado, y entre ellos se destacaron artículos de los conventos de la Recoleta Franciscana de Chillán y de los dominicos de Apoquindo²².

Sin embargo, y aparentemente por problemas de espacio, no fue posible exhibir la totalidad de las piezas reunidas, lo que fue públicamente lamentado:

No ha ocurrido lo mismo —esto hay que decirlo— con lo que en una exposición retrospectiva de este carácter se habría designado con el nombre de «materialidades». Es así como notamos la falta, y muy sensible, de textos escolares y auxiliares ordenados con un criterio técnico. Es verdad que se exponen algunos, pero ellos son escasos y ni siquiera se les ubicó especialmente con criterio pedagógico. [...] También hemos echado de menos —y esto sí es verdaderamente lamentable— una muestra didáctica: material de enseñanza e instrumentos de castigo que no era difícil de obtener o construir. Con el mobiliario ocurrió otro tanto. *Sólo algunos bancos, mesas, escritorios, tableros de contar, etc., de algún valor histórico, no pueden dar una idea del progreso alcanzado en este aspecto. Se nos ha explicado que la falta de espacio determinó la eliminación de la Exposición de mucho mobiliario que se había logrado reunir. Sin embargo, la Exposición ha alcanzado su objetivo y creemos no haber visto otra semejante*, por su valor y variedad en el aspecto técnico, en los grandes museos pedagógicos de Europa. (Franko, 1941, p. 18)²³

Los bancos y pupitres fueron dispuestos secuencialmente y detrás de ellos se instalaron noventa paneles con afiches interpretativos²⁴. Así lo menciona una crónica de Ektor Franko (1941, p. 3), quien catalogó el conjunto como uno de los más importantes de la muestra: «una verdadera lección objetiva de historia patria y especialmente del proceso cultural chileno desde el descubrimiento hasta el presente, a la que asistimos contemplando este afiche monumental» (fig. 3).

En efecto, los mencionados afiches fueron creados para dar sentido y contenido a la muestra, y es dable pensar que conforman el verdadero guion

²² «Las órdenes de los franciscanos, mercedarios y dominicos, presentan una curiosa e interesante colección de mobiliario escolar del tiempo de la Colonia, en la que aparecen muebles usados por Bernardo O'Higgins, Manuel Rodríguez y otros próceres de nuestra independencia. Del mismo modo, los útiles y el material escolar de esa época tienen un indudable interés» («Los 400 años de nuestra enseñanza», 1941. Ver también «Lo que se ha hecho en 400 años», 1941, y «Mobiliario y útiles escolares», 1941).

²³ Cursivas de la autora.

²⁴ Es difícil clasificar el material gráfico de esta exposición, que algunas referencias denominan «afiches», «gráficos» o «monografías ilustradas». Podrían asemejarse a lo que actualmente se conoce como «póster científico», ya que buscan dar cuenta de investigaciones sobre un tema, presentando la información de manera sintética y resumida. Por ello, se optó por usar la categoría de «afiche interpretativo», que además de ser adecuada para referirse a estos objetos, es una nominación contemporánea a ellos —es decir, constituye también una categoría nativa—. Cf. Franko (1941).

de esta. Se pueden agrupar según tipo de enseñanza (primaria, secundaria, minera e industrial, técnica femenina y universitaria) y período histórico –clasificación que abarca historia de la enseñanza, evolución de los contenidos y la didáctica, y problemas actuales de la educación–.

El material de los afiches fue producto de investigaciones colectivas sobre distintas áreas o niveles educacionales, y llama la atención su lenguaje visual modernista, el uso de técnicas mixtas (pintura, reproducción fotográfica, etc.) y el sentido alegórico de sus representaciones. En los días previos a la inauguración, la prensa publicó parte de los afiches, describiéndolos así:

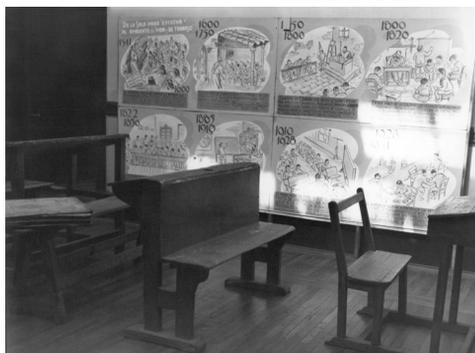


Figura 3. Afiches interpretativos como estos, dispuestos tras los bancos y pupitres en exhibición, constituyeron un elemento fundamental de la muestra. Archivo Fotográfico Digital, Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2347.

Un cuadro de la evolución histórica, económica, social, política y cultural de Chile en relación con el progreso de la Educación Primaria; un cuadro sobre el adelanto y evolución de los locales escolares; un cuadro sobre el mobiliario y salas de clases; un cuadro que hace un planteamiento gráfico del problema de la escuela rural chilena; un cuadro sobre la matrícula en la educación primaria (se muestra que, a pesar del adelanto educacional, la matrícula ha llegado hoy al número de 599.000, quedando siempre 400.000 niños fuera de las aulas de la escuela primaria); un cuadro sobre el problema del analfabetismo, en que se establece que hoy todavía existen un 18% de analfabetos mayores de 7 años. («Los 400 años de nuestra enseñanza», 1941)²⁵

De hecho, los afiches manifiestan las necesidades, demandas y objetivos de la educación al servicio del progreso económico, social y cultural del país. Así por ejemplo, el afiche titulado *La inmensa tarea que la escuela popular*

²⁵ En otra crónica se menciona: «De la serie de gráficos que muestra el proceso evolutivo de nuestra enseñanza, adquirió especial relieve uno que se refiere a un estudio histórico que comienza con la referencia de la Constitución Política de 1832, que ya hablaba de que la Educación Pública “es una atención preferente del Estado”. También se puede apreciar el proceso evolutivo de la enseñanza primaria, en gráficos de corte moderno, que revelan su desarrollo con gran claridad a través de diversas épocas, desde los tiempos en que fray Antonio Correa congregaba a los indios para que oyeran sus enseñanzas en las rocas del Avelén [sic]. Por su parte, la enseñanza industrial y minera están representadas por cuadros gráficos y estadísticos relativos a su organización, funcionamiento y desarrollo, a partir desde la fundación de la Escuela de Artes en el año 1849». («S. E. inauguró ayer la Exposición», 1941)

*de Chile está realizando*²⁶ muestra la fachada de una casa con seis arcos de medio punto, bajo cada uno de los cuales se destacan diversas funciones de la enseñanza: «Defiende la salud del pueblo», «Forma una consciencia [sic] nacional y democrática», «Encauza aptitudes y forma hábitos deseables», «Forma la personalidad con miras a la eficiencia social y económica», «Afanza la vida familiar y de hogar», «Desarrolla las capacidades para apreciar la belleza y aprovechar valiosamente el tiempo libre». En el zócalo, en tanto, se lee la frase «Capacita para crear nuevas formas de vida y trabajo». La alegoría de la escuela como una casa representa los cimientos de la sociedad y la estructura que debe mantenerlos, y cada una de las mencionadas funciones apela al rol de la educación afirmado por la Reforma del '28.

Otro de los afiches, titulado *El progreso de un país democrático está en relación directa con el número de sus escuelas*²⁷, presenta pequeños recuadros coronados por banderas chilenas, dispuestos verticalmente en una progresión temporal. El de la fila superior representa las 27 escuelas existentes en 1810, número que había aumentado a 4982 hacia 1940. El texto concluye, sin embargo, que se necesitaban 8000 establecimientos, pues «cada escuela que se abre es una cárcel que se cierra». Junto a los recuadros hay una escena rural y otra de actividad fabril: dos motores de la economía mencionados en el programa de acción de los gobiernos radicales (fig. 4).

Pero la enseñanza obligatoria fue también un medio para abordar otras preocupaciones nacionales, como por ejemplo, la salud de la población. Al respecto, un tercer afiche muestra un corazón que impulsa diversas acciones para aplacar «el drama conmovedor de un niño sin desayuno». La imagen intenta transmitir que la cultura es un beneficio público, cuyo legítimo deseo «lleva a las clases pauperizadas a golpear las puertas de los liceos»²⁸. Compuestas por «hambrientos, enfermos e ignorantes», se sugiere que la educación para dichas «clases pauperizadas» debe contemplar también vacaciones por salud, atención médico-dental, alimentación, vestuario y útiles escolares (fig. 5).

La educación de la mujer fue otro de los temas recurrentes de la exposición. Al centro de uno de los afiches alusivos a la economía doméstica, por ejemplo, se observa una figura femenina estilizada y sin rostro, dispuesta sobre un capitel jónico de cuatro secciones con las leyendas «Higiene», «Fisiología», «Química-Sociología», «Física-Contabilidad»²⁹. Tales conceptos se homologan

²⁶ Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2399.

²⁷ Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2442.

²⁸ Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2431.

²⁹ Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2410.



Figura 4. Autor desconocido. «El progreso de un país democrático está en relación directa con el número de sus escuelas» [afiche], 1941. Registro fotográfico perteneciente al Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2442.

a la virtud y amparan a la figura central que, «Fundamentada en las ciencias vela por la salud y la estabilidad social» (fig. 6).

En el intento por representar que «El hogar chileno encara su más seria crisis», otro de los impresos exhibe una casa que se cae y una mujer que intenta sostenerla mientras toma a sus hijos en brazos³⁰. El texto plantea que, cien años antes, el hogar estaba gobernado por las virtudes gracias a la «enseñanza de las labores femeninas» (fig. 7). Diversos afiches destacan la enseñanza manual, reiterando la importancia de que la educación abarque materias como puericultura, educación cívica, higiene, economía doméstica, redacción comercial y administración de talleres³¹.

Asimismo, varios afiches se refieren a la necesidad de progreso en la enseñanza, para lo cual tienden a retratar el pasado con figuras poco definidas y tonos lúgubres, en contraste con una modernidad representada por trazos firmes, colores brillantes y detalle en los dibujos. El caso más representativo de dicha oposición es el impreso «A nuevas necesidades sociales nuevos contenidos de la enseñanza»³², dividido en cuatro escenas asociadas con determinados elementos visuales (la luz, el movimiento, la composición secuencial): estos expresan un sentido de progreso iluminista, según el cual la pedagogía debe estar al servicio del avance moral y económico.

³⁰ Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2411.

³¹ Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2381.

³² Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2435.

Otro tema central de los paneles es el valor económico de la educación. Al respecto, se afirma que, pese a las transformaciones experimentadas durante las primeras décadas del siglo xx, hacia 1940 «el costo por alumno de enseñanza secundaria no es mayor que hace noventa años»³³ (fig. 8).

Los ejemplos anteriores corroboran hasta qué punto configuraron los afiches interpretativos el relato visual más estructurado y potente de la exposición. La integración de estos con los objetos antiguos y las obras de arte contribuyó a que, en su recorrido, el visitante percibiese la muestra como un discurso material complejo; uno que se da en un lugar especial (el Museo de Bellas Artes), que exhibía tanto lo antiguo como lo moderno, celebrando y denunciando al mismo tiempo. Siguiendo los postulados de Carol Duncan (1995), la retrospectiva se confirmó como un espacio ritual, produciendo un estado liminal que buscaba el distanciamiento y el repliegue propios de la contemplación —dirigida en este caso hacia la comprensión histórica de la educación—.

La fundación del Museo Pedagógico

Con el fin de aprovechar el material y los esfuerzos reunidos para la retrospectiva («El “Museo Pedagógico de Chile” fue creado ayer por un decreto», 1941), y fruto del éxito de esta, en septiembre del mismo año se fundó el Museo Pedagógico, por medio del Decreto N° 4608 (12 de septiembre de 1941):

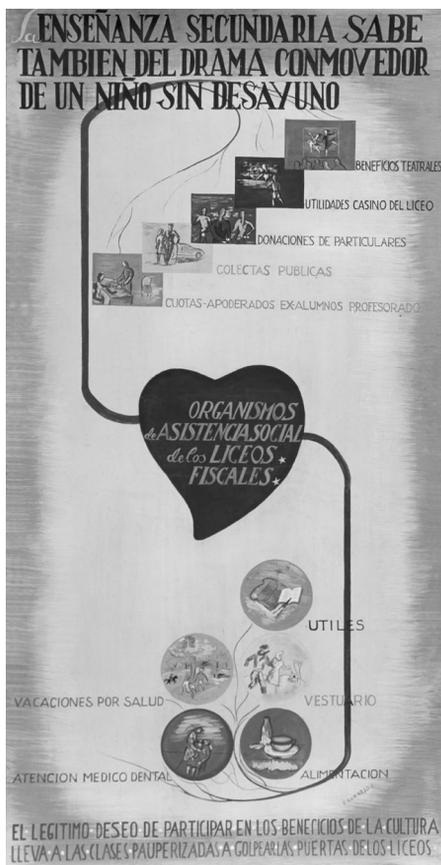


Figura 5. F. Cornejo H. «La enseñanza secundaria sabe también del drama conmovedor de un niño sin desayuno» [afiche], 1941. Registro fotográfico perteneciente al Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2431.

³³ Cf. Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2438.

La Exposición Retrospectiva de la Enseñanza Nacional, recientemente abierta por el Ministerio de Educación Pública, presenta un material de primer orden que el Supremo Gobierno tiene interés en retener, en incrementar y en exhibir de manera permanente. DECRETO: Créase, dependiente del Ministerio de Educación Pública, el Museo Pedagógico de Chile, organismo cuya misión será la de conservar, enriquecer, exhibir y divulgar todos aquellos antecedentes de carácter material, didáctico, intelectual o artístico, relacionados con la evolución de la enseñanza nacional. (Museo Pedagógico de Chile, 1941)

Hubo intentos previos de crear instituciones similares –la Biblioteca y Museo Pedagógicos en 1902, y el Museo de Instrucción Primaria en 1883–. Estos, sin embargo, no prosperaron debido a la escasez de aportes permanentes del Estado, y el acervo del Museo de Instrucción Primaria fue incluso distribuido en distintos colegios y liceos (Fuentelba, 1947, p. 11).

El Museo Pedagógico se inauguró el 18 de marzo de 1942 en Agustinas 2492 (Museo de la Educación Gabriela Mistral, 1999, p. 1). Los primeros



Figura 6. Sagredo. «La economía doméstica fundamentada en las ciencias vela por la salud y la estabilidad social» [afiche], 1941. Registro fotográfico perteneciente al Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2410.

meses de su funcionamiento fueron destinados a recolectar objetos a través de una campaña de donaciones emprendida por el director Carlos Stuardo, quien envió cartas a instituciones escolares de todo el país³⁴. Con ese fin, se lo autorizó oficialmente a

[...] retirar de los colegios de enseñanza primaria y media (secundaria, normal, técnica, comercial, industrial y minera, etc.) del Estado, piezas del mobiliario escolar (banco, pizarrones, pupitres, roperos, etc.), fotografías, textos escolares, libros de clases, libretas de notas, libros de castigos, revistas escolares, etc. etc., que estén dados de baja o no figuren en el inventario del colegio. Del mismo modo queda autorizado para seleccionar, de acuerdo con el Director del establecimiento, de entre el mobiliario, útiles escolares, obras didácticas que figuren duplicadas o en mayor número en la biblioteca del colegio, etc., a fin de proceder de acuerdo con las normas legales a darlas de baja y que puedan ingresar al acervo del Museo Pedagógico³⁵.

Junto con una publicación del himno nacional y el citado catálogo de obras de profesores, el Ministerio de Educación Pública envió además una circular (3 de marzo de 1942)³⁶ donde solicitaba formalmente la donación de objetos al recién creado museo, comprometiéndose a costear los gastos de envío. Algunos establecimientos educacionales cedieron máquinas y mobiliario, pero la mayoría envió listas de los materiales bibliográficos disponibles, manifestando el posible interés histórico de las obras. Asimismo, se solicitó a cada director llenar una ficha acerca de la institución que presidía, reseñando su origen, fundación, capacidad, número de estudiantes, etc. Dichos objetos conformaron la colección fundacional del museo, en adición a otros cedidos para la retrospectiva (Fuentesalba, 1947, p. 20).

El Museo Pedagógico se planteó como un centro de estudios e investigaciones para la producción de conocimiento académico y científico, con el fin de hacer visible la labor docente y el papel de las escuelas en la historia nacional. Desde su origen se constituyó como un espacio conectado con la comunidad que representaba, y por ello es que se construyó colaborativamente. De hecho, su correspondencia con los establecimientos educacionales explicita que uno de sus objetivos era crear «una historia viva de la realidad educacional de nuestro país, desde sus orígenes hasta nuestros días» (Dirección General de Educación Comercial, 15 de mayo de 1942)³⁷.

³⁴ De ello se da cuenta en la sección de correspondencia contenida en el citado volumen de los archivos administrativos del Museo.

³⁵ Archivo Administrativo del Museo de la Educación Gabriela Mistral, volumen 1, 1942, s/n.

³⁶ Hay copias en el Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

³⁷ Archivo Administrativo del Museo de la Educación Gabriela Mistral, volumen 1, 1942, folio 314.



Figura 7. «El hogar chileno encara su más seria crisis» [afiche], 1941. Registro fotográfico perteneciente al Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2411.

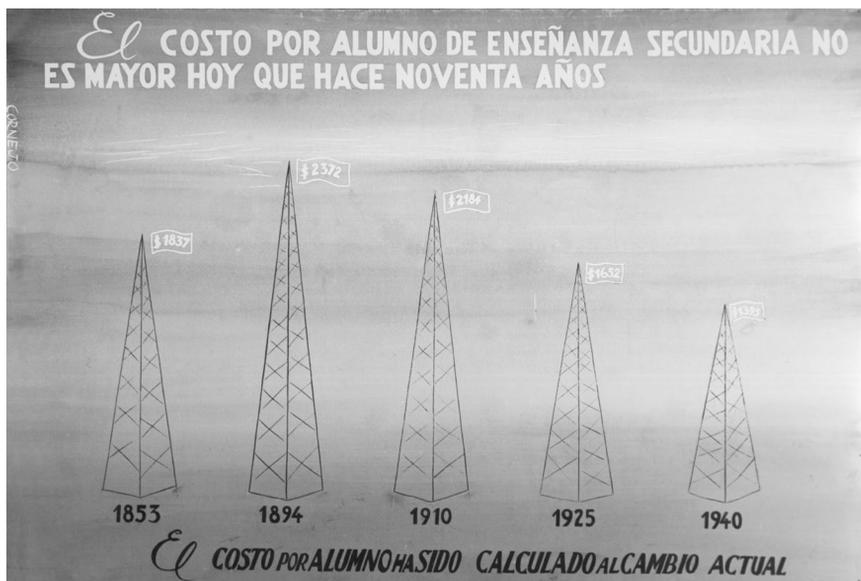


Figura 8. Cornejo. «El costo por alumno de la enseñanza secundaria no es mayor hoy que hace noventa años» [afiche], 1941. Registro fotográfico perteneciente al Archivo Fotográfico Digital del Museo de la Educación Gabriela Mistral, FC 2438.

Al ser un órgano del Ministerio de Educación, el Museo se entendió también como un vaso comunicante entre el Gobierno y la sociedad civil. La materialización de su proyecto, por lo tanto, buscó crear vínculos con los establecimientos educacionales del país.

Conclusiones

La Exposición Retrospectiva de la Enseñanza permitió exponer visual y materialmente tanto los principios rectores de los planes de gobierno que le dieron origen, como los problemas de la educación en la época. Si bien no es posible determinar la distribución ni secuencia de los objetos exhibidos, la recurrencia de algunos temas y las piezas citadas por las crónicas periodísticas permiten suponer que el sentido de la muestra fue presentar la idea de una educación integral al servicio del desarrollo social, político y económico del país; una educación que activara el rol del Estado como agente de igualdad social y que se orientara a la creación de mejores condiciones materiales para la población a través de la enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

Los afiches evidencian la significación que tuvo la muestra en la evaluación y perspectivas del proyecto nacional a gran escala, así como las preocupaciones de la época —entre ellas, la educación de la mujer y las tensiones que provocó la modernización en el modelo de familia; la formación técnica de las clases populares con miras al desarrollo industrial y minero, y la necesidad de ampliar la alfabetización, la alimentación escolar (programas de alimentación obligatoria) y la expansión territorial (énfasis puesto en las escuelas rurales)—.

Otro de los rasgos distintivos de la retrospectiva fue la preponderancia otorgada a los profesores, considerados como motores de la sociedad. Ellos constituyeron los grandes protagonistas de la muestra y, obedeciendo a la idea de una educación integral, se los destacó en su calidad de artistas, escritores, investigadores y productores de conocimiento didáctico, y como los principales encargados del proyecto político del Frente Popular.

En función de las preguntas planteadas al comienzo, es posible concluir que la exhibición fue organizada por agentes del Estado en concomitancia con artistas y docentes, quienes —según se infiere de la documentación revisada— claramente buscaron dirigirse a las autoridades gubernamentales, a sus pares profesionales y a los estudiantes.

En la exposición se sobrepusieron dos discursos: uno referido al desarrollo y consolidación de los principios de la Reforma del '28, y otro vinculado con

la reacción de los docentes respecto de esta. El contenido, por lo tanto, no fue enunciado exclusivamente por el Gobierno, sino que reflejó posiciones mancomunadas y diversas.

Antecedidos por propuestas que no llegaron a término, tanto la retrospectiva como el Museo Pedagógico fueron proyectos de lenta concreción. La ubicación de la primera en el Palacio de Bellas Artes –donde ocasionalmente se llevaban a cabo actividades que no necesariamente estaban ligadas a sus colecciones o curatorías– contribuyó a otorgarle un sentido museal y ritual.

Finalmente, no deja de ser valioso poner de relieve el valor actual de la exhibición: ante un escenario de creciente privatización de la educación, empobrecimiento del profesorado y desarticulación de la enseñanza superior respecto del desarrollo político y social, la retrospectiva de 1941 aparece como un modelo completamente opuesto al contemporáneo, y como un recordatorio de proyecciones inacabadas. Más aun, algunos de sus elementos tienen una vigencia conmovedora: entre ellos, la perpetuación de los roles asignados a la mujer, por una parte, y por otra, la educación superior entendida como una responsabilidad del Estado o la necesidad de mantener programas de alimentación en las instituciones públicas.

Asimismo, la fundación del museo como legado evidencia una voluntad de construir nuevos espacios y de generar conocimientos hacia el futuro.

Por su parte, las fotografías de los afiches constituyen un registro punzante, que obliga a cuestionarse la proyección de la educación en la actualidad; ello, especialmente cuando los organismos del Estado han seccionado y dispersado los niveles y contenidos educativos –alejando las artes y humanidades del conocimiento científico en aras de «lo que el país necesita», por mencionar un ejemplo–. Frente a las exigencias de una educación digna y de calidad, es posible añadir que este trabajo de investigación obedece a un sentido de recuperación histórica, imprescindible para conservar nuestro patrimonio nacional y su consecuente proceso identificadorio.

Referencias

Museos y archivos

Colecciones, Archivo Fotográfico y Archivo Administrativo del Museo de la Educación Gabriela Mistral
Archivo de la Gran Logia de la Masonería de Santiago

Fuentes primarias

- Los 400 años de nuestra enseñanza. (4 de septiembre de 1941). *El Mercurio*.
- Arancibia Laso, H. (1937). *La doctrina radical: programa de gobierno*. Santiago: Imprenta y Litografías Antares.
- La evolución de la enseñanza a través de cuatro siglos. (18 de septiembre de 1941). *Zig-Zag*.
- La exposición «400 años de enseñanza» se inauguró ayer en el Palacio de Bellas Artes. (11 de septiembre de 1941). *La Nación*.
- Exposición de la Enseñanza. (11 de septiembre de 1941). *El Mercurio*.
- La Exposición del Libro Pedagógico. (6 de septiembre de 1941). *La Nación*.
- Exposición del libro pedagógico se inaugurará el 10 del presente. (2 de septiembre de 1941). *La Nación*.
- Exposición Retrospectiva. (28 de septiembre de 1941). *El Mercurio*.
- Una exposición retrospectiva de la educación. (10 de septiembre de 1941). *Vea*, 126.
- Franko, E. (1941). La exposición retrospectiva de la educación chilena. *Revista de Educación* (segunda época), (4), 2-38.
- Fuentealba, L. (1947). *El Museo Pedagógico de Chile*. Santiago: [s. n.].
- Lo que se ha hecho en 400 años a favor de la educación del pueblo. (2 de septiembre de 1941). *El Mercurio*.
- Mañana se inaugura la exposición cuatrocientos años de enseñanza. (9 de septiembre de 1941). *El Mercurio*.
- Mañana será inaugurada exposición retrospectiva del libro pedagógico. (9 de septiembre de 1941). *La Nación*.
- Ministerio de Educación Pública. (1941a). *Exposición retrospectiva de la enseñanza: obras de los profesores*. Catálogo. Santiago: Universitaria.
- Ministerio de Educación Pública. (1941b). *Exposición retrospectiva de la enseñanza. Salón de artes plásticas del profesorado*. Catálogo. Santiago: Universitaria.
- Mobiliario y útiles escolares de la Colonia se verán en Exposición del Libro Pedagógico. (4 de septiembre de 1941). *La Nación*.
- Museo Pedagógico de Chile. (1941). *Revista de Educación* (segunda época), (5), 54.
- El «Museo Pedagógico de Chile» fue creado ayer por un decreto. (13 de septiembre de 1941). *La Nación*.
- S. E. inauguró ayer la Exposición retrospectiva de nuestra enseñanza. (11 de septiembre de 1941). *El Mercurio*.

Bibliografía secundaria

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bal, M. (2004). The discourse of the museum. En R. Greenberg, B. Ferguson y S. Nairne (Eds.), *Thinking about exhibitions*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Bouquet, M. (2001). *Academic anthropology and the Museum: Back to future*. Nueva York-Oxford: Berghahn Books.
- Bouquet, M. (2012). *Museums: a visual anthropology*. Londres y Nueva York: Berg.
- Caiceo Escudero, J. (2005). Algunos antecedentes sobre la presencia de la «Escuela nueva» en Chile durante el siglo xx. *Historia de la Educación*. Anuario N° 6 (pp. 31-50). Buenos Aires: Prometeo.
- Caiceo Escudero, J. (2016). Génesis y desarrollo de la pedagogía de Dewey en Chile. *Espacio, Tiempo y Educación*, 3(2), 131-155. <https://doi.org/10.14516/ete.2016.003.002.006>
- Carrier, G. (2006). *Museum skepticism. A history of the display of art in public galleries*. Durham y Londres: Duke University Press.
- Duncan, C. (1995). *Civilising rituals: Inside public art museum*. Nueva York: Routledge.
- Ferguson, B. (2004). Exhibition rhetorics: Material speech and utter sense. En R. Greenberg, B. Ferguson y S. Nairne (Eds.), *Thinking about exhibitions*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Greenberg, R., Ferguson, B. y Nairne, S. (Eds.). (2004). *Thinking about exhibitions*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Hooper-Greenhill, E. (2000). *Museums and the interpretation of visual culture*. Nueva York: Routledge.
- Howes, G. (2007). *The art of the sacred: an introduction to the aesthetics of art and belief*. Londres y Nueva York: I. B. Tauris.
- Ingold, T. (2007). Materials against materiality. *Archaeological dialogues*, 14(1), 1-16. <https://doi.org/10.1017/S1380203807002127>
- McClellan, A. (Ed.). (2003). *Art and its public: museum studies at the millennium*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Museo de la Educación Gabriela Mistral. (1999). *Museo Pedagógico de Chile. Rescatando la historia de la educación chilena*. Santiago: Universidad La República.
- Orellana Rivera, M. I. (2012). *Educación: improntas de mujer*. Santiago:

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos - Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Ward, M. (2004). What's important about the history of modern art exhibitions? En R. Greenberg, B. Ferguson y S. Nairne (Eds.), *Thinking about exhibitions* (pp. 151-165). Londres y Nueva York: Routledge.

Reglamentos, decretos y leyes

Ministerio de Educación Pública. (26 de agosto de 1920). *Ley N° 3654*.

Ministerio de Educación Pública. (27 de diciembre de 1927). Decreto N° 7500.

Comité Ejecutivo Nacional. (1937). *Reglamentos del Frente Popular*. Santiago: Imprenta y Litografías Antares.